

Bocamina

Periódico de la minería nacionalizada del Estado Plurinacional de Bolivia
CORPORACIÓN MINERA DE BOLIVIA

La Paz, marzo 2018 / año 8 / Nro. 64

*CENTRAL OBRERA BOLIVANA
TESIS POLÍTICA / 2018*

*TESIS SOCIALISTA / 1970
C.O.B.*



PRESENTACIÓN

El pensamiento de los trabajadores se guía y queda sellado con la elaboración de las Tesis ideológicas que recogen la historia pasada, la coyuntura, la crítica y auto-crítica y marcan el rumbo con su propuesta del camino a emprender de aquí en adelante.

En el pasado, los partidos políticos se esforzaban en el análisis de la lucha de clase cuando una minoría oligárquica y monopólica ostentaba el poder político y la clase social empobrecida, mayoritaria por cierto, solo atinaba a la resistencia y afianzaba su lucha ideológica basada en el cambio del poder.

Desde hace 12 años estamos viviendo un sui géneris proceso de cambio que costó en su devenir desde el 52 dolor y luto y que encumbra a una corriente salida de las masas, por ello, hoy más que nunca la tesis política de la COB es importante, imprescindible para sustentar un pensamiento nuevo, una ideología que proyecta los cambios y nos conduce a un socialismo sin explotados ni explotadores, nos conduce a una lucha contra el pensamiento y acción colonial y neocolonial de un Estado Plurinacional en formación.

Es por ello, que Bocamina, instrumento de los trabajadores bolivianos, les ofrece de manera completa la Tesis de la FSTMB presentada en el Congreso de la COB realizado en Santa Cruz de la Sierra a fines de febrero 2018.

La motivación es poner en la agenda nacional el debate no sólo de la coyuntura actual, sino de las proyecciones de los retos, de los sueños de la clase obrera-indígena, del pueblo boliviano y los pueblos del mundo que lucharon desde décadas por su liberación. En otras palabras la tesis plantea una visión societaria más allá del proceso de cambio.

Para el movimiento principalmente minero, fueron importantes la Tesis de Pulacayo, la Tesis Socialista de la COB porque marcaron una lucha por los derechos de los trabajadores y los derechos de los pueblos en la construcción del socialismo.

Hoy, en la edición extraordinaria de los cuadernos de Bocamina les presentamos la Tesis Socialista de la COB, para que contrastemos y afiancemos mucho más el camino a seguir y pisemos con firmeza el futuro que nos espera.

Cesar Navarro Miranda
Ministro de Minería y Metalurgia
José Pimentel Castillo
Presidente Ejecutivo COMIBOL

Diseño:

Unidad de Comunicación e Imagen Institucional

Depósito Legal: 4-3-34-11 P.O.

Av. Camacho 1396, Telf. 2682100, La Paz - Bolivia



www.comibol.gob.bo
mail: bocaminabolivia@gmail.com



Bocamina Comibol Bolivia



Bocamina COMIBOL

Documento Político aprobado en el XVII Congreso Ordinario de la Central Obrera Boliviana realizado en Santa Cruz, febrero 2018

TESIS POLÍTICA DE LA FEDERACIÓN SINDICAL DE TRABAJADORES MINEROS DE BOLIVIA F.S.T.M.B.

Frente a la conspiración reaccionaria, la lucha revolucionaria continua...

El proletariado tiene la misión de luchar y construir el socialismo en Bolivia y en el mundo, combatir al imperialismo capitalista dentro y fuera del país; en 1946, en la Tesis Política Obrera de Pulacayo propusimos la toma del poder y la alianza revolucionaria entre campesinos, artesanos, sectores populares y trabajadores del país, entendiendo la necesidad de apropiarse de otros espacios de lucha como el parlamento, llevando elementos revolucionarios que representen los intereses de la clase trabajadora ligada a la acción directa de masas.

En todos nuestros documentos políticos, los trabajadores expresamos que la lucha antiimperialista tiene un solo contenido: la lucha por el socialismo y consideramos que no es suficiente la participación heroica de la clase obrera en los acontecimientos del país, sino la forma que asume esa participación y si ella actúa a favor de sus propios objetivos.

Con la huelga de hambre de 1977 encabezada por las compañeras amas de casa mineras que puso fin a la sangrienta dictadura de Hugo Banzer, mostramos al pueblo boliviano que fuimos los trabajadores quienes dimos nuestras vidas por el retorno de la democracia y no la derecha mentirosa, que hoy pretende adueñarse de esa lucha y busca engañarnos con el falso discurso de que hoy se vive una dictadura en el país. Hoy, hay una mayor democracia que ha afectado los intereses de las clases dominantes y eso es lo que no acepta la derecha.

En el XVI Congreso Nacional de la Central Obrera Bolivia, realizado en la ciudad de Tupiza en el año 2016 los trabajadores decidimos tomar partido por la profundización del Proceso

Revolucionario de frente al imperio, expresado en los sectores conservadores del país, por eso hoy se justifica la unidad de los trabajadores frente al enemigo común: el capitalismo. Este proceso no es de un grupo de personas es de los trabajadores.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Los trabajadores del país, afiliados a la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, ubicados en el corazón de Sud América, desde nuestra fundación siempre nos hemos identificado contra el Sistema Capitalista que está ahora en una crisis terminal, que padece de una enfermedad mortal; las raíces de ese mal están en su propia naturaleza, la víctima, sin embargo, es la humanidad íntegra y su poder destructivo está poniendo en riesgo de destrucción al propio planeta, porque puede devastar a toda la humanidad, porque en los países del “tercer mundo” es latente el hambre, la miseria, la desocupación y la pobreza.

El capitalismo mundial, con todos sus males, nos deja como herencia la tierra arrasada, donde no existe vida y campea sólo la desolación, los salarios de hambre, los derechos sociales como el derecho al trabajo a la jubilación, la salud y la educación. La herencia que en este momento recibe la humanidad del capitalismo internacional, es exactamente la misma que pasó con nuestra Bolivia hasta el año 2005, cuando se encontraba en manos de Gobiernos Neoliberales, en el que nos impusieron medidas económicas anti-obreras, una democracia neoliberal, pobreza para el pueblo trabajador y bonanza económica para unos cuantos beneficiarios de la injusticia, la opresión y la explotación. Los trabajadores no estamos de acuerdo con que unos se vuelvan ricos; muy ricos con las ganancias a costa de los humanos y compañeros que mueran de hambre.

La situación de la producción capitalista mundial y la lucha por mercados enfrenta a las potencias capitalistas: EE.UU., Europa, Japón, China; la base de la expansión de esos capitales han empeorado las relaciones de explotación y eso lo viven los trabajadores con la presencia de transnacionales. El capitalismo mundial está representado por EE.UU. debido a su carácter imperialista e intervencionista cumpliendo el papel de gendarme para sostener su economía a través de acciones violentas y la instalación de bases militares con el fin de controlar recursos estratégicos y asegurar mercados.

La caída del bloque soviético significó la expansión del capitalismo en el mundo, situación a la que se acomodó China, exportando capital y manteniendo condiciones explotadoras de trabajo propias del capitalismo. Ese rol ha ocasionado que ingrese a todos los países del mundo, invadiendo mercados locales con sus productos o en búsqueda de recursos naturales.

Los recursos naturales del mundo se han convertido en el objetivo principal del imperialismo, lo que ocurre en los países del Medio Oriente, las naciones que conforman la OTAN, y EE.UU., han invadido estos territorios, cometiendo crímenes de “LESA HUMANIDAD”, asesinando millones de niños, ancianos, mujeres, bombardeando sin piedad hospitales, escuelas, todo por la ambición de apoderarse del petróleo de estos países hermanos, la cual es una invasión injusta por los recursos de estos lugares.

EE.UU. es una poderosa maquinaria bélica con capacidad de intervención planetaria, el personal militar norteamericano está presente en más de 130 países de los 193 que forman la Organización de Naciones Unidas (ONU), es decir, en el 70% de los países del mundo. Los Estados Unidos, después de convertirse como superpotencia que opera sin oposición en el escenario internacional, no han reducido su despliegue militar, sino que lo han rediseñado, mejorado e incrementado. A todo esto se suma el desastre planetario que el capitalismo ha ocasionado, con sus ambiciones desmedidas: el aumento de las temperaturas, el deshielo de los casquetes polares, la contaminación del aire y los océanos, las sequías, las inundaciones,

los desastres naturales, las tormentas, los incendios de los bosques, la desaparición de las zonas costeras, el incremento de enfermedades, son las consecuencias de un perverso modelo de producción y acumulación que está matando a la Madre Tierra y que parece llevar a la humanidad entera a un callejón sin salida.

Frente a esta situación, la F.S.T.M.B., Organización de renombre internacional y los trabajadores, gritamos a voz en cuello que el **IMPERIALISMO NORTEAMERICANO, DONALD TRUMP ES NUESTRO ENEMIGO A MUERTE**, desde nuestra fundación siempre hemos combatido contra el hegemonía yanqui, por eso la tarea principal es convocar a los proletarios del mundo a la unidad granítica, de los trabajadores en base a la Federación Sindical Mundial (FSM) y otros organismos internacionales, conforme a los principios de la soberanía de los pueblos reivindicaciones sociales; así como nuestros gobernantes se trasladan a cualquier país del mundo, con recursos económicos del pueblo; exigir e implantar leyes y normativas a favor del sindicalismo, para que los trabajadores nos traslademos a otros países, también con recursos del pueblo, para hacer un efectivo trabajo de unidad sindical en el campo internacional, así derrotaremos al capitalismo e implantar el socialismo en los países del mundo.

ÁMBITO LATINOAMERICANO

Nuestra Latinoamérica es una de las regiones más ricas del mundo por sus abundantes recursos naturales. El 45% del agua dulce del planeta se encuentra en América Latina (Acuífero Guaraní). El mayor reservorio de petróleo del planeta se encuentra en Venezuela. La cuenca amazónica es el mayor reservorio de biodiversidad del planeta y abarca el 44% del territorio sudamericano, 7 de las 10 minas más importantes del mundo están en América Latina, pero Uyuni es el mayor reservorio de Litio y Mutún el segundo yacimiento de hierro del mundo.

Esta es la razón principal por la que el imperialismo norteamericano no aceptará perder América Latina fácilmente, ya que esta región se constituye en el territorio de soporte económico para su hegemonía, porque este es el territorio que garantiza los recursos que necesita, este es el territorio de donde sale el bienestar de las familias ricas de los países imperialistas.

En América Latina se enfrentan dos proyectos, por un lado el neoliberal, que en nuestro país comenzó con el despido de más de 30.000 trabajadores mineros con el Decreto 21060, y que se aplica nuevamente hoy en Brasil, Chile, Colombia, Argentina, Perú y Paraguay; y por otro lado, el proyecto revolucionario expresado inicialmente en Cuba, al que se suman Venezuela y Bolivia, con procesos que iniciaron desde el año 2000 un ciclo de transformaciones en favor de los trabajadores y de los sectores más empobrecidos de nuestros pueblos.

Hoy, la derecha latinoamericana se levanta apropiándose del discurso de democracia, lucha contra la corrupción y libertad económica, a nombre de reactivación económica, que en los hechos, es el mismo proyecto neoliberal de los años 80 y 90, con una agenda que para los trabajadores se traduce, en: Pérdida de derechos laborales, aguinaldo, estabilidad laboral, vacaciones, pago de horas extras, aportes para jubilación; despidos, cierres y privatización de empresas estatales; incremento de tarifas de servicios básicos, ampliación de la edad de jubilación; recorte de las políticas públicas sociales, de la inversión y acceso a los servicios de salud y educación públicas; reducción del sueldo mínimo nacional; ampliación de los contratos laborales temporales y eliminación de la protección a mujeres embarazadas permitiendo el trabajo en áreas insalubres.

Pero pese a esa arremetida neoliberal continua la lucha de los pueblos, como el venezolano donde ante un intento de derrocamiento del gobierno bolivariano, el mismo, fracasó por la fortaleza ideológica y la unidad revolucionaria que llevaron adelante la iniciativa de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente y la elección de gobernadores como respuestas de-

mocráticas de la revolución bolivariana venezolana que ha logrado la paz frente a la violencia fascista de la derecha financiada desde EE.UU.

La historia nos va mostrando que el caso de Venezuela, al igual que el Chile de Allende, es el ejemplo de un país que mientras más avance hacia el socialismo, más será atacado por el imperio, que continuará buscando condiciones para una intervención armada.

Algunos gobiernos de izquierda en la región se equivocaron, al mantener como aliados a los empresarios; al no combatir la corrupción interna y externa; al no ideologizar al pueblo para despertar la conciencia revolucionaria; al distanciarse de las bases y no fortalecer el poder popular. Estos errores han servido para que la derecha retorne, utilizando medios de comunicación; tribunales de justicia, con los que procesan a los líderes sociales, sindicales y políticos; parlamentos, comprando legisladores y financiándolos para ser sus operadores más corruptos; sistema financiero, con el que sabotearon la economía.

El retorno de la derecha no será revertido si la izquierda latinoamericana no corrige los errores cometidos y lucha contra toda expresión de corrupción trazando junto a los trabajadores un programa revolucionario comprometido con el pueblo.

La historia de América Latina, es una historia de heroicas luchas, de resistencia sangrienta a la lacerante, dolorosa represión, de varios golpes de estado, de gobiernos dictatoriales de sirvientes criollos de los EE.UU. y sus agencias de seguridad, el “Plan Cóndor”, la peor criminalidad en Sud América, el imperialismo estadounidense nunca descansó para dividir a los países de América Latina y derrocar a los gobiernos progresistas, socialistas, democráticos, que han luchado por la justicia, por la defensa de la patria, por los recursos naturales, y por el bienestar de nuestros pueblos. Hoy, el imperialismo, para retomar nuevamente el control de América Latina, está utilizando estrategias de acción, como la prensa mediática, supuestamente “democrática”; los trabajadores denunciarnos que el accionar de la derecha, para agredir, mentir y desinformar en contra los gobiernos progresistas de la región, como es el caso actual de Venezuela; el imperio norteamericano, a toda costa quiere intervenir en la soberanía de Venezuela, que a través de la prensa derechista como la CNN, están haciendo enfrentar entre hermanos venezolanos; nuestra solidaridad revolucionaria con los trabajadores de Venezuela.

América Latina, es el espacio donde han emergido nuevos horizontes anti sistémicos, antiimperialistas, con nuevas alternativas al capitalismo. Hay un pensamiento en América Latina que ha conmovido al mundo. Hoy América Latina es una región que convoca a la insubordinación y lucha contra el capitalismo. Uno de estos horizontes se ha denominado socialismo comunitario que construye propuestas frente a la crisis civilizatoria. Nuestros principios ancestrales, aquellos que provienen de nuestros mayores que resistieron al coloniaje español, el inglés y el norteamericano, en el horizonte al que todo los pueblos de América Latina quieren llegar, para cumplir el sueño de nuestros caudillos revolucionarios Túpac Katari, del Zarate Willca, del libertador Simón Bolívar, del Mariscal Sucre, José Martí, de los grandes próceres de la independencia, el legado de los mineros que han dejado su sangre generosa como la simiente que abonó la tierra que ahora nosotros tenemos la obligación de cuidarla; de Federico Escobar Zapata, de Cesar Lora, de Rosendo García Maisman, de Artemio Camargo y tantos otros compañeros, a los que nosotros, los mineros de la nueva generación, debemos verlos como a nuestros maestros de toda la vida, porque a ellos, si vale la pena seguirlos e imitarlos, por ello ante todos estos aspectos debe primar la unidad de los trabajadores de América Latina uniendo lazos de solidaridad y compañerismo, en base a los principios del sindicalismo y la soberanía de los pueblos.

BOLIVIA:**LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES SIGUE**

En el contexto nacional, nuestro país experimentó 500 años de saqueo de sus riquezas naturales; la plata, el huano, el salitre, el estaño, el wólfram, el zinc, el plomo, la goma y tantos otros recursos naturales. Primero el saqueador fue el imperio español, luego las empresas multinacionales inglesas y estadounidenses, (del cual existe una gran deuda histórica), ahora las multinacionales no tienen patria. Estas potencias nunca modernizaron el país, ni sacaron de su miseria a la mayoría indígena. Los mineros, desde el “mit’anaje”, hasta las modernas minas a cielo abierto, seguimos siendo los productores de materia prima, riqueza a costa de la salud y del destino de nuestros hijos. Bolivia fue y es el “patio trasero” del imperialismo; un campamento minero de diferentes empresas transnacionales, llámese Patiño, Concha y Toro, sean de origen inglés, norteamericano, canadiense o japonés.

Hasta este momento hemos vivido explotados y sojuzgados. En este XVII Congreso Nacional Ordinario de la Central Obrera Boliviana proclamamos que ya no seremos nunca más mit’anis, ni huata runas, nunca más seremos pongos de nadie. Queremos ser nosotros mismos los que construyamos con nuestras propias manos el futuro y el de nuestros hijos. Es esta, y no otra razón por la que los mineros fuimos los primeros en el combate contra la política de privatizaciones, protagonizamos actos heroicos, las masacres que hemos sufrido, el apoyo revolucionario al Comandante Che Guevara, que por convicción los mineros determinamos aportar una mita en favor de la guerrilla y mineros en presencia física combatiendo junto al Che, por una vida mejor e implantar el socialismo para los bolivianos; muchas movilizaciones LA MAR-CHA POR LA VIDA, fueron decenas de masacres de la metralla militar, sacrificando vidas, en los campamentos mineros, el combate desde las Radios Mineras, las luchas en las ciudades, por reclamar salarios justos; en fin, por las justas reivindicativas de todos los trabajadores del país. Esa fue, es y será nuestra **LUCHA REVOLUCIONARIA POR EL CONJUNTO DE TODOS LOS BOLIVIANOS**, tumbando gobiernos “de factos” por mejores condiciones de vida, caracterizándonos como vanguardia de la clase proletaria, somos un sector combativo y productivo, generando divisas para el país, aportantes al Tesoro General de la Nación.

El pueblo boliviano sabe que la gloriosa Federación de Mineros fue el principal oponente a la estrategia de dominación imperialista, contra la política económica del neoliberalismo, la economía de libre mercado, con la que se entregaba nuestras minas, nuestros campos petroleros, y toda nuestra riqueza a las transnacionales. La política de penetración en nuestras escuelas y universidades para preparar recursos humanos (en el lenguaje neoliberal) aptos y funcionales al neoliberalismo.

Fueron varios gobiernos neoliberales, que saquearon nuestros recursos naturales, que tenían políticas anti-obreras, vende patrias, que solo velaban intereses de clase, muchas etapas de lucha, de los gobiernos militares dictatoriales a gobiernos derechistas que no respondían a la demanda de los bolivianos, el último gobierno neoliberal, el sanguinario Gonzalo Sánchez de Lozada, en febrero del año 2003, por un levantamiento popular en La Paz que acabó con el “impuestazo”, a los sueldos propuesto y exigido por el Fondo Monetario Internacional para bajar el déficit fiscal. Tras el enfrentamiento entre policías y militares, la ciudad de La Paz vivió un estado inaudito de anarquía. En medio de una convulsión social creciente, agudizada en octubre del 2003, por el tema de la venta de gas a EE.UU y México por puertos chilenos volvió a sumergir al pueblo boliviano en una nueva crisis. Las principales demandas de la Guerra del Gas era a la no exportación del gas natural hasta que existiera una política para abastecer el mercado interno, de la misma manera por los precios bajos (considerados casi de regalo) a los que se pretendía exportar el gas, frente a esta política de gobierno, de represión y de matanzas, los bolivianos particularmente los mineros asalariados exigimos la renuncia y expulsión de Gonzalo Sánchez de Lozada, que fue el fin del neoliberalismo.

La insurrección boliviana de 2003, y los sucesos de 2004 y 2005, fueron el resultado de una acumulación y politización del pueblo boliviano, los trabajadores viviendo todos estos acontecimientos, cansados de los gobiernos antipopulares, hemos luchado por un gobierno del pueblo, por eso reafirmamos que este proceso revolucionario que estamos viviendo no es de ninguna persona, no es del Movimiento al Socialismo (MAS), no es de ningún partido político, **ESTE PROCESO ES DE LOS BOLIVIANOS**, porque nos costó luto y sangre, por eso este **PARLAMENTO OBRERO**, en este XVII Congreso Nacional de la C.O.B., donde estamos debatiendo y analizando la coyuntura política del país, donde estamos todas las organizaciones sindicales de Bolivia, por los principios históricos, ideológicos y políticos de la **TESIS DE PULACAYO**, con la moral que nos corresponde, **EXIGIMOS** que los trabajadores debemos ser parte de la estructura de Gobierno, por compañeros comprometidos con el verdadero desarrollo del país y expulsar a algunos políticos oportunistas que se aprovechan del proceso, sujetos que en otrora fueron de partidos neoliberales, que hacen quedar mal al Gobierno.

LOS RECURSOS DE NUESTRO PAÍS

Después de la expulsión del neoliberalismo, los recursos naturales han sido devueltos a sus legítimos dueños: el pueblo boliviano; estos recursos, por la que lucharon nuestros héroes del pasado; por esa razón la nacionalización de los recursos naturales, la redistribución de los excedentes y la dinamización del mercado interno, es el logro nuestro, que no se lo daremos a nadie y su defensa será como los patriotas, sabemos defender la soberanía y el derecho del pueblo trabajador.

El sector minero en nuestro país, todavía está controlado por algunas transnacionales y lo que tenemos que hacer es aún mucho, hay sectores mineros que aún están en manos privadas, es por esa razón que el sector estatal aún no controla al sector minero. Es el sector privado el que lo controla. Esto quiere decir que se requiere el fortalecimiento de COMIBOL, en otrora el sustento de Bolivia, según datos geológicos, en Bolivia, fue un país minero y lo seguirá siendo, dada la magnitud de sus reservas mineralógicas.

Por ello, los trabajadores proclamamos que lucharemos de manera incansable hasta que la minería sea controlada por el Estado tal como lo es el sector hidrocarburífero. No hace falta demostrar lo desastroso que es tener empresas que controlan a este sector, tal como lo hemos demostrado con los montos del aporte que hacen para que Bolivia viva. Esa será la forma de redimir lo hecho en el periodo neoliberal que ha destruido el sector minero. Ha entregado a manos privadas las minas principales y ha cooperativizado el resto. Esto quiere decir que la mitad de la neoliberalización de la minería ha sido la entrega de los recursos mineros a las transnacionales y la otra mitad del 21060 es la cooperativización. Esta última forma de organización empresarial, responde a la informalización de la economía. Es el sistema perverso de súper-explotación de la fuerza de trabajo (la explotación del hombre por el hombre). La distorsión de la realidad de tal manera, que a **NOMBRE DE COOPERATIVAS**, siguen existiendo nuevos patrones muy parecidos a la época de los españoles. Este sector es el que “dice” que está conformado por más de 200.000 trabajadores y nuestra pregunta es: ¿por qué entonces no aportan por lo menos como los mineros chicos? **DE QUÉ PRIVILEGIO GOZAN PARA PAGAR EL UNO POR CIENTO DE SUS INGRESOS COMO CANÓN?** Eso no es ser patriota, eso es ser peor que Goni, este sector minero que en los últimos días de gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, lo estaba proclamando y poniendo el “guardatojo”.

Actualmente, el 97% de la explotación minera está en manos privadas. Es por eso que las posibilidades de industrializar los recursos mineros, más aun, la posibilidad de hacer geología es una tarea aún remota, porque la minería está aún en manos privadas y lo grueso de ella en manos de las transnacionales. Es una obligación de los mineros, como siempre lo hemos hecho a lo largo de nuestra heroica historia, poner en primer lugar los sagrados intereses de la patria.

No existe un programa de la derecha, porque no tiene propuesta de país, su propuesta es la del imperialismo y sus sirvientes criollos. La burguesía no puede transformar el país. La burguesía ha estado a la cabeza del país desde la fundación de la República y ha demostrado ser antipatriota, por esa razón, busca el regazo del imperio para sobrevivir. No quieren educación, salud, trabajo para el pueblo boliviano.

IGUALDAD EFECTIVA DE DERECHOS LABORALES PARA LAS TRABAJADORAS.

La lucha de las compañeras, su creciente participación en el sindicalismo y su presencia en la producción minera y de los demás sectores, plantean avanzar en la lucha contra el patriarcado al mismo tiempo que avanzamos en la lucha contra el capital. Las mujeres aún reciben menor remuneración que los hombres por realizar el mismo trabajo; sus derechos laborales no están plenamente garantizados y sufren discriminación y acoso. Además de ello cumplen con la doble y triple jornada laboral ya que son las encargadas de realizar el trabajo doméstico esencial para la reproducción de la fuerza de trabajo de la cual se apropia el empresario asegurando la acumulación; al ser este un trabajo no remunerado genera pura plusvalía, sosteniendo de esta manera al capital. Por eso planteamos el cumplimiento de la igualdad de derechos de las compañeras con la fiscalización del Estado y el control de la clase trabajadora, por lo tanto exigimos el cumplimiento estricto de las leyes y normativas en favor de nuestras compañeras trabajadoras del campo y las ciudades.

LLAMADO A LOS TRABAJADORES DEL PAÍS.

Vivimos en esta coyuntura en la que se encuentra la disyuntiva en la que los trabajadores debemos tomar partido. O por el Imperio, expresado en los sectores conservadores del país (política de crisis) o estar con la profundización del proceso (política de estabilidad). Por eso se justifica hoy la unidad con el Estado porque el enemigo es uno: el imperialismo estadounidense. Este proceso no es de unos cuantos; es de los trabajadores, por eso a otros sectores de izquierda boliviana los convocamos a la unidad.

El peligro de restauración de las políticas neoliberales, el reciclaje de la derecha neoliberal en Bolivia, instruida desde Norte América, por el sanguinario Carlos Sánchez Berzain, prófugo de la justicia Boliviana, los resentidos neoliberales operando juntamente con el asesino de nuestros compatriotas, con campañas mediáticas están desinformando a los bolivianos, tratando de desestabilizar nuestro país, la nueva derecha fascista, aliado con los viejos partidos politiqueros, como el MNR, ADN, UCS, NFR ahora, que cambiaron de sigla denominándose UD, UN, y otros lacayos de la derecha recalcitrante, haciendo “juntucha” con los Comités Cívicos, que en otrora formaron parte de las dictaduras militares, para reprimir al pueblo, ahora autonombrándose como CONADE (Comité Nacional de Defensa de la Democracia), mucho peor con algunos oportunistas de los ex dirigentes de la Central Obrera Boliviana; en la historia del país, nunca se vio que nuestra Gloriosa C.O.B., “pacte” con la derecha, eso jamás ocurrió, por eso estamos aquí los trabajadores, para expresar al pueblo boliviano que de la C.O.B. no es uno o dos personas, la C.O.B. somos todos los trabajadores; frente a esta situación, la clase obrera minera está firme para defender y profundizar el PROCESO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES con la perspectiva al Socialismo. Los sindicatos mineros por esa razón, tenemos la obligación de señalar el rumbo por el que debe marchar este proceso, en el que se deben tomar nuevas medidas, como la de aprobar **UNA POLÍTICA MINERO METALÚRGICA QUE DEFienda EL INTERÉS NACIONAL** y que fortalezca el sector estratégico de la minería nacional; por otra parte, la exigencia de **MÁS FUENTES DE TRABAJO PARA LOS BOLIVIANOS**, con la reapertura de fábricas y nuevos emprendimientos productivos en favor de la economía de los bolivianos en general.

En el XVI Congreso de la Central Obrera Boliviana en enero de 2016, el análisis giró en torno a las luchas que permitieron por primera vez cambiar radicalmente las estructuras políticas del país, pero los oportunistas de la mal llamada “izquierda radical” coincide con el objetivo de la derecha dejando a un lado la defensa de los intereses de la clase trabajadora.

De la misma forma la corrupción también ha servido para alimentar los ataques de la derecha que no diferencian a la gente comprometida con el proceso, de quienes corrompen desde adentro y desde afuera la estructura de gobierno, ni tampoco se investiga los vínculos de los empresarios que se benefician con la corrupción que aún existe y debe ser duramente atacada, combatida y sancionada ejemplarmente.

Por otro lado, criticamos constructivamente que el proceso cae en la excesiva burocracia, donde se preocupan más por cómo administrar el Estado en lugar de profundizar y continuar los cambios en el país. La gestión pública debe estar más allá de los ministerios y convertirse en debate de los trabajadores, las organizaciones y movimientos sociales.

Los trabajadores de Bolivia advertimos que como resultado de la burocratización de este “proceso” en el país, ha surgido una corriente conservadora y pro empresarial al interior del gobierno, que busca acuerdos con la burguesía y pretende alejar a la clase obrera de las decisiones políticas y económicas. El no haber afectado los intereses económicos de la burguesía en el país le ha permitido acumular mayor poder económico y fortalecer su poder político. Por otro lado, la emergencia de la clase media desideologizada marca una tendencia por mantener privilegios con el objetivo de alcanzarlos a través del ascenso social.

Es necesario que **en la política estatal se proyecte una estrategia de desarrollo del país con una visión política del Proceso Revolucionario**, planteando el crecimiento económico que elimine la explotación de las y los trabajadores hacia el desarrollo de la economía social comunitaria con nacionalizaciones y la recuperación de recursos naturales pendientes, como la minería. **Lo económico debe subordinarse a lo político y los trabajadores bolivianos debemos conducir la política de la agenda económica y efectivizar la verdadera AGENDA DE OCTUBRE DEL 2003.**

Los trabajadores mineros asalariados al asumir los planteamientos de la Tesis Política de Tupiza logramos avances dentro del “proceso” y también imponer límites al alcance de las tendencias burocráticas del Estado, ejemplo de esto es la inversión en las empresas mineras estatales, la ampliación de políticas públicas sociales, el crecimiento del salario mínimo nacional y los incrementos al salario básico, así como el control de la asignación de salarios en la Gestora Estatal de Pensiones, la protección a los derechos de los trabajadores y el incremento a los límites de la Pensión Solidaria de Vejez. Sin embargo, **NECESITAMOS MAYORES CAMBIOS POLÍTICO-ECONÓMICOS QUE TRANSFORMEN LA BASE DEL SISTEMA DE PRODUCCIÓN Y SUS RELACIONES SOCIALES PARA SALIR DEL CAPITALISMO.**

La lucha de las trabajadoras y los trabajadores es contra todas las formas de explotación, opresión y violencia en unidad con las organizaciones sociales a nivel nacional e internacional, hacia la Construcción de la Patria Grande, en un proceso que destruya universalmente al capital, a fin de consolidar nuestra soberanía económica e independencia política hacia el Vivir Bien en armonía con la Madre Tierra.

PLATAFORMA DE LUCHA

- Luchar por una Bolivia soberana y digna en la transformación y liberación de los intereses neoliberales del imperio capitalista, dando la continuidad en el fortalecimiento a este proceso que vive el país.
- Luchar porque Bolivia tenga una política minera y metalúrgica que defienda el interés nacional, que sea definida y apuntalada por los trabajadores del subsuelo, exigir el cumplimiento del compromiso gubernamental de hacer dos fundiciones de Zinc en Oruro y Potosí, garantizando la estabilidad laboral de todos los trabajadores tanto PRIVADOS, AUTOGESTIONARIOS Y ESTATALES.
- Los trabajadores debemos enarbolar las banderas de lucha por una política minero metalúrgica, que se convierta en el pilar central de crecimiento económico, con el único objetivo de reactivar el aparato productivo en beneficio del pueblo Boliviano.
- Rechazo a las leyes y o decretos impuestos por el gobierno que van en contra de los intereses de los trabajadores.
- La política minera debe incluir, con base en la realidad minera actual, **FORTALECER LA COMIBOL** y convertir en una entidad productiva, en la que encarar la prospección, exploración, explotación y la industrialización de los minerales.
- Lucha por un **NUEVO RÉGIMEN IMPOSITIVO DE REGALÍAS** donde todos los operadores mineros (ESTATAL, PRIVADO Y COOPERATIVA) deben cumplir las obligaciones tributarias de manera igualitaria y universal, sin excepción alguna con normativas claras y transparentes.
- Luchar por el fortalecimiento ideológico y político de los trabajadores con seminarios que permitan tener nuevos cuadros dentro el movimiento obrero.
- Inversión económica para con las empresas estatizadas que es obligación del gobierno central.
- Mantener la unidad de todos los trabajadores del subsuelo de todo el país para la lucha y respeto a nuestras conquistas y derechos.
- Los trabajadores tenemos la obligación de coadyuvar en el crecimiento de nuestra Universidad Obrera como la UNSXX.
- Los trabajadores debemos fortalecer alianzas con los compañeros del campo y las ciudades, que en otrora lo llamamos el **PACTO OBRERO CAMPESINO**, para defender la democracia y trazar un camino hacia el socialismo.
- Administración obrera en la seguridad social a largo y a corto plazo.
- Se debe crear una nueva justicia, elaborando un **NUEVO CODIGO DEL SISTEMA PENAL**, consensuado con los trabajadores a la cabeza de la C.O.B., que tenga mayores niveles de control, que los que administran la justicia estén obligados a actuar con transparencia.
- Que los temas laborales de los trabajadores, sean resueltos en el Ministerio de Trabajo, por la vía administrativa y nuestros compañeros no deben ser penalizados en la justicia ordinaria por defender sus derechos socio-laborales.

- Garantizar la **ESTABILIDAD LABORAL PARA TODOS LOS BOLIVIANOS**, con todos los derechos socio-laborales adquiridos y estipulados en la Constitución Política del Estado y la Ley General del Trabajo, ante el abuso patronal “so pretexto” de la crisis de la empresa.
- Exigir al gobierno medidas coercitivas que correspondan a los empresarios abusivos, el Ministerio de Trabajo debe ser una entidad defensor del Trabajador y no debe parcializarse con el empresario como suele ocurrir.
- Sindicalización obligatoria, de todos los trabajadores que conforman una empresa de cualquier rubro, particularmente de nuestros compañeros de base, los más explotados en las cooperativas mineras.
- Desarrollo e industrialización del país, con CONTROL SOCIAL, un país que no se desarrolla económicamente, es una nación destinada a perecer, por eso exigir al gobierno central implementar la industria en diferentes rubros, que se necesitan las diferentes materias primas que nos ha brindado la naturaleza.
- Elevar a rango de Ley la creación de empresas sociales, impulsadas y protegidas por los obreros sindicalizados.
- Dañar la economía del país, debe ser un delito penado por Ley.
- Protección a la industria nacional mediante medidas de políticas de gobierno:
 1. Privilegiar la contratación de la industria nacional, en las licitaciones públicas.
 2. Incentivar por todos los medios el consumo de la producción nacional
 3. Erradicar la importación de la ropa usada y los productos de contrabando por ser atentatorias a la economía del país.
- Aprobación y promulgación de UNA NUEVA LEY GENERAL DEL TRABAJO, consensuado por los trabajadores bolivianos a la cabeza de la Central Obrera Boliviana.

!!! MUERA EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO !!!

!!! MUERA LA DERECHA FASCISTA NEOLIBERAL !!!

!!! VIVA LA UNIDAD DE LOS PROLETARIOS DEL MUNDO !!!

!!! VIVA LAS REIVINDICACIONES DE LOS TRABAJADORES !!!

Santa Cruz - Bolivia (Sud América), 19 de febrero de 2018

**P' EL COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL DE LA FEDERACIÓN
SINDICAL DE TRABAJADORES MINEROS DE BOLIVIA**

Tesis Socialista de la Central Obrera Boliviana - C.O.B.

INTERNACIONAL:

El imperialismo alienta golpes militares “anticomunistas” en su esquema doctrinal de Seguridad Nacional. Continúa la guerra de Vietnam con la presencia de un millón de marines norteamericanos.

NACIONAL: Después de la muerte del dictador Barrientos, el Gral. Alfredo Ovando con una fracción institucionalista protagoniza un golpe que abre un período democrático.

PLANTEAMIENTO CENTRAL: La clase obrera, para resolver sus problemas y los de la nación, debe tomar el poder y construir una sociedad socialista.

Distrito: La Paz

Evento: IV Congreso Nacional de los Trabajadores de Bolivia

Proponente: Sindicato Siglo XX

Fecha: 7 de mayo de 1970

TESIS SOCIALISTA DE LA COB

Preámbulo: Unidad revolucionaria contra el imperialismo para forjar una Bolivia socialista.

Los trabajadores proclamamos que nuestra misión histórica, en el presente momento, es aplastar al imperialismo y a sus sirvientes nativos. Proclamamos que nuestra misión es la lucha por el socialismo. Proclamamos que el proletariado es el núcleo revolucionario por excelencia de los trabajadores bolivianos. Asumimos el papel dirigente de la revolución, como genuinos representantes de los intereses nacionales. La alianza de obreros y campesinos con la gente pobre de las ciudades y con todas las fuerzas antimperialistas, es la garantía de la victoria.

I.- LA CLASE OBRERA Y LOS PROCESOS DEMOCRÁTICOS.

1.- La historia enseña que en la presente etapa en que se desintegra la dominación imperialista, los países atrasados alcanzarán la meta de la civilización, vale decir, del desarrollo integral y armónico, de su economía, sólo por la vía socialista. Las tareas democráticas, que ciertamente no pueden ser ignoradas, para realizarse en forma plena, precisan que el proletariado se convierta en dueño del poder político, como portavoz de la nación oprimida, de nuestros hermanos campesinos y de la población pobre de las ciudades. El proceso de tipo democrático-burgués que estamos viviendo no tiene posibilidades de mantenerse indefinidamente como tal. Se transforma en socialista mediante la toma del poder por la clase obrera o fracasa.

2.- El nacionalismo burgués o pequeño-burgués busca consumir una serie de reformas estructurales, o sea, pretende superar las formas de producción pre-capitalista con la finalidad primordial de modernizar el país, abrir campo a las inversiones foráneas (al capital financiero) y mantener indefinidamente el régimen capitalista. El desarrollismo estilo CEPAL, los programas de nacionalizaciones y los tímidos intentos de planificar algunos sectores de la economía no tiene más que ese sentido.

En los países atrasados como Bolivia la burguesía se encamina a consumir la transformación democrático-burguesa con la ayuda piadosa del imperialismo. Este contrasentido se explica porque los movimientos de esa orientación entienden el antimperialismo como una simple postura de mercaderes: lograr únicamente un trato superior y mejores precios para las materias primas y no como la destrucción de las cadenas económico-políticas del imperialismo, como ser la expulsión de los tentáculos empresariales y de las diversas misiones que controlan todos los aspectos de la vida nacional. Consideran el desarrollo del país como un progreso parcial en coordinación con los intereses de la metrópoli y no como el armónico desarrollo de toda la economía de modo independiente.

3.- De una manera general, los gobiernos militares nacionalistas aparecen en el escenario debido a la inoperancia y el fracaso político de la burguesía, como carta sustantiva para consumir la transformación capitalista indicada más arriba. Es claro que el ejército (y su izquierda, porque también existe este fenómeno) es producto de la clase dominante y de las peculiaridades nacionales y, por eso mismo lleva indelebles los rasgos de las limitaciones y de la impotencia propias de las burguesías nacionales de la época actual.

Bolivia, ha hecho, en muchos momentos de su accidentada historia, intentos serios de romper su atraso y su dependencia. Capas de militares o civiles han realizado esfuerzos por suplantar la caducidad y la incapacidad de la burguesía. Uno de los aspectos particulares de nuestro atraso, entre otros, radica en la impotencia de nuestra burguesía nacional para sacarnos de dicho atraso y convertirnos en un país altamente industrializado, dentro de los moldes del régimen capitalista de producción. La dominación del imperialismo sobre las áreas atrasadas determina la imposibilidad del desarrollo de la caduca burguesía industrial con la tipicidad de que “los civilizados cierran el paso al progreso de los quieren civilizarse”.

4.- Las nacionalizaciones hechas por tales gobiernos, del mismo modo que su lenguaje al rojo vivo del primer período de oposición contra el imperialismo y la reacción concluyeron siempre siendo reemplazados por el pedido de perdón por su pasado antimperialista. Los representantes de la burguesía o de la pequeña burguesía en el poder no pueden comprender que el desarrollo industrial integral, dentro de los marcos del régimen capitalista de producción y en la órbita del imperialismo, ya no es posible y conduce a la traición de los intereses nacionales.

Las lecciones de los gobiernos de Toro, Busch, Villarroel y la del régimen movimientista, confirman este enunciado. Es indudable que las referidas tareas, las tareas democráticas, se guardaron empantanadas e inconclusas, aunque fueron en sus inicios progresistas y muchas de ellas impulsadas e impuestas por los trabajadores.

Cuando la restauración oligárquico-imperialista consumó la entrega total de nuestra riqueza natural y la enajenación de nuestra soberanía, masacrando y aplastando para ello a la clase obrera y al pueblo, los trabajadores derramamos nuestra sangre por defender las conquistas democráticas y por hacer realidad la liberación nacional.

Está fresca la lucha heroica que liberaron los mineros contra la dictadura y la barbarie del régimen barrientista en aras de la defensa de los altos intereses nacionales. Y acaso fueron los únicos luchadores durante mucho tiempo.

5.- Declaramos los trabajadores que en su momento apoyamos a dichos gobiernos ya señalados. Los apoyamos no desde el punto de vista puramente lírico, sino con una activa militancia revolucionaria. Sin embargo, fueron estos gobiernos, a pesar de todo los primeros en abandonar su pose antiimperialista y en concluir como enemigos de la clase obrera y del pueblo. El proceso democrático se estancó en sus albores y, luego, caímos en un mayor predominio del imperialismo.

Comprobamos, en carne propia, que los procesos democráticos y nacionalistas que no son dirigidos por el proletariado y transformados en un proceso socialista, concluyen siempre en frustración y la derrota.

Al presente, el pueblo observa que desde la cumbre del poder un grupo de militares y civiles que se autodenominan “nacionalistas - revolucionarios”, levantan las banderas democráticas. Lo hacen sólo por la ausencia de la vanguardia revolucionaria. Son las banderas que en el pasado fueron enarboladas y traicionadas por los partidos y hombres que vienen de la misma clase social.

6.- Este nuevo proceso democrático y nacionalista, que se ha traducido en la nacionalización de la empresa imperialista Gulf Oil, en el monopolio de exportación de minerales por el Banco Minero, en la apertura de relaciones con varios países socialistas, en la vigencia de limitadas libertades sindicales y otras medidas menores, nos recuerdan lo que hizo, en otra situación histórica, el gobierno del MNR. Con la diferencia de que el actual gobierno lo hace al margen del pueblo y el movimientismo lo hizo impuesto por las masas movilizadas, y bajo la vigilancia de la entonces poderosa Central Obrera Boliviana y de la Federación de Mineros. No obstante el MNR concluyó como agente del imperialismo norteamericano. Las limitaciones congénitas de la burguesía, hacen que siempre hayan capitulado ante el amo del país del norte.

Tesis Socialista de la COB

No existe ninguna razón valedera para que los trabajadores y el pueblo se hagan ilusiones sobre el actual gobierno. Estamos seguros de que el curso democrático abierto y las medidas progresistas adoptadas por el gobierno, sólo podrán triunfar definitivamente a condición de que tal proceso pase a las manos del proletariado. Únicamente por este camino las tareas nacionalistas serán transformadas en socialistas, permitiendo a Bolivia convertirse en una comunidad altamente industrializada en beneficio directo del pueblo.

7.- Resulta un vano intento tratar de repetir la experiencia del pasado, creyendo que nuestro país puede industrializarse dentro del marco del mundo capitalista. El desarrollo integral de nuestra economía, que se traduzca en una efectiva liberación nacional y social, sólo se materializará rompiendo con el imperialismo. La única forma de lograrlo es nacionalizar todos los medios de producción que están en manos del imperialismo y esto no podrá hacerlo más que el proletariado desde el poder.

Nuestra posición frente a los procesos democráticos dirigidos por la pequeña burguesía, no es otra que mantener nuestra independencia de clase, desde el momento en que dichos procesos no resuelven el problema nacional y menos las contradicciones de nuestra sociedad.

La táctica de la clase obrera es entroncarlos con la estrategia final del socialismo. Nuestro objetivo es el socialismo y nuestro método para alcanzar dicha finalidad histórica es la revolución social que nos permitirá transformar el proceso nacionalista en socialista.

II.- SOCIALISMO Y CAPITALISMO DEL ESTADO

1.- Para nosotros los trabajadores la lucha antimperialista tiene un único contenido: la lucha por el socialismo. Están equivocados aquellos que se afanan por darle otro contenido. Diariamente se viene especulando que el nacionalismo es ajeno tanto al capitalismo clásico como al socialismo. Se insinúa que es una política neutra entre ambos extremos, que llega a su punto culminante bajo la forma de capitalismo de Estado.

Algunos teóricos de esta tendencia sostienen que la América Latina puede lograr su pleno desarrollo económico siguiendo el llamado “modelo nacional del capitalismo de Estado”, por la conciliación entre el capital privado (inversión privada) con la economía estatal. Ambas formas de economía, al no salir del área del sistema capitalista, concluyen consolidando nuestro atraso y dependencia.

2.- Antes y, sobre todo, después de la revolución de abril, Bolivia conoce, entre otras cosas, una economía mixta de propiedad privada, y propiedad estatal. Así junto a COMI BOL se tiene a la minería privada; al lado de los bancos Central, Minero y Agrícola, la reacción interna e internacional controla la gran banca; al lado del monopolio fiscal de la exportación se tiene la libertad del comercio exterior por parte de la Grace y otras empresas imperialistas de la minería mediana; la industria liviana está en manos de capitales privados que a veces, aparentemen-

te, tienen el sello de ser nativos. No es suficiente decir que el capital privado es necesario a condición de que se acomode a los intereses de Bolivia, al margen de la simple ganancia. Un fenómeno semejante se presenta, igualmente, en la agricultura, entre la incipiente propiedad privada del minifundio y las formas de explotación comunitaria y cooperativista, así como las empresas capitalistas agro-ganaderas en el oriente.

No debemos olvidar que Bolivia es, fundamentalmente, un país atrasado; y es atrasado porque continúan pendientes de realización ciertas tareas democrático burguesas. Por tal razón, está cerrada toda posibilidad de desarrollo económico integral dentro de las formas de una economía capitalista, sea esta privada o estatal, o la llamada "concentración", de ambas, mientras no se rompa definitivamente con el imperialismo.

3.- Nuestra única vía de desarrollo es el socialismo. Requerimos que todas nuestras riquezas fundamentales estén en manos del Estado y que el Estado esté en manos de la clase obrera. La estatización de los medios de producción debe acompañarse con la planificación de la economía. Ambos fundamentos de un régimen obrero, nos permitirán salir a breve plazo del estancamiento que es mayor cada día que pasa como mayor es también la miseria del pueblo.

No puede hablarse de que se puede "planificar la producción nacional" en medio del mar de contradicciones que es nuestra economía. La planificación económica es posible y es necesaria cuando las riquezas las controla el Estado, dirigido por el proletariado, especialmente la banca y el comercio exterior. Las formulaciones acerca del "capitalismo de Estado" se van evaporando y convirtiendo en cosa del pasado, se las abandona oficialmente como una concesión a las crecientes presiones ejercitadas por la derecha criolla y el imperialismo.

4.- La experiencia de 1952-1964 nos enseña que una revolución para ser victoriosa no debe detenerse, sino continuar hasta el fin, y que el problema decisivo es la cuestión de saber qué clase controla el poder.

No basta la acción insurgente de las masas, sino definir quién asume la dirección de esta insurgencia, No basta la participación heroica de la clase obrera en los acontecimientos del país, sino la forma que asume esa participación y si ella actúa con su liderazgo y en pos de sus propios objetivos. Es preciso, en fin, que conquiste el rol hegemónico en el curso de la lucha, atrayendo hacia su lado a las masas campesinas y a los amplios sectores populares y urbanos.

El problema que se le plantea al proletariado boliviano es el constituirse en una poderosa fuerza social y política independiente y actuar dentro de la apertura nacionalista y democrática para conquistar el poder. En este sentido, los trabajadores rechazamos toda posibilidad de volver a la experiencia negativa del llamado "co-gobierno" que cerró el camino de la clase obrera a la conquista de todo el poder y que al haberse convertido en un instrumento de control y freno de los trabajadores en manos de la pequeña burguesía terminó en el mayor de los desprestigios por la traición que significó el rol histórico del movimiento obrero.

III.- LA OPRESION IMPERIALISTA

1.- El imperialismo es la fuerza regresiva y contrarrevolucionaria que se opone a las aspiraciones de liberación económica y social de los pueblos.

La estrategia continental del imperialismo norteamericano es impedir que surja otra Cuba revolucionaria. El imperialismo es el atizador de las guerras y en su intervencionismo no sólo avasalla soberanías, como ha sucedido en la República Dominicana, sino que arma y financia permanentemente a los grupos reaccionarios de cada país. Emplea para sus fines neocoloniales y contrarrevolucionarios a dictaduras militares sangrientas de la misma manera que hace

concesiones a grupos burgueses o pequeño burgueses y claudicantes. Combina el reformismo y el desarrollismo con la represión antiobrera y antipopular. Teniendo una sola estrategia continental, afina su táctica en cada país con la mayor flexibilidad.

2.- A una década de la falsa política desarrollista, se han agravado las penurias de las masas explotadas de América Latina, de la misma manera que ha aumentado la dependencia. Un capitalismo castrado, sin perspectiva propia y capacidad de auto sostenimiento, es la figura del desarrollo alcanzado por nuestros países bajo el yugo del imperialismo yanqui.

Con la política integracionista y la formación de bloques regionales, el imperialismo busca crear un mercado común a su servicio y para su enriquecimiento. A esos planes se someten los grupos burgueses y pequeño burgueses conciliadores bajo el señuelo de “asociación e iniciativa privada”. Los aprestos nacionalistas de algunos grupos descontentos de las clases dominantes o de la misma clase media, no logran zafarse del esquema neocolonial y del reformismo pregonado por la burguesía monopolista norteamericana.

3.- El hecho de que el imperialismo sea el enemigo común de nuestros pueblos, la circunstancia de tener los países latinoamericanos un origen histórico común, la tendencia general que presenta el desarrollo parcial con un sentido capitalista dependiente etc., hace de la lucha revolucionaria continental un proceso con aspectos similares, pese a las diferencias particulares originadas en el nivel alcanzado por cada una de nuestras repúblicas, además de que muestran como protagonistas principales del cambio histórico a las masas laboriosas, en especial a la clase obrera.

Las fuerzas revolucionarias de América Latina, al atacar al imperialismo, también se enfrentan a los “apoyos” internos de este que no son otros que las oligarquías burguesas, por eso entre la fase nacional liberadora y el socialismo no existe ninguna muralla inseparable. La experiencia cubana es aleccionadora al respecto.

LA CONTRAREVOLUCIÓN CONSPIRA COTIDIANAMENTE

1.- Si bien se ha abierto un proceso democrático limitado a través del golpe del 26 de septiembre de 1969, también es evidente que la contrarrevolución no ha sido aplastada ni muchos menos. Ella ha dejado el poder en forma parcial y simbólica. Sigue controlando la vida económica y política del país y, ante las medidas progresistas del gobierno, ha respondido cerrando filas para rechazar lo que considera el “peligro comunista”. Para los contrarrevolucionarios toda medida de corte nacionalista, que es sinónimo de medida democrático-burguesa, es una alarmante medida “comunista”.

2.- El actual proceso es contradictorio: mientras el gobierno, toma por un lado, algunas medidas antiimperialistas y progresistas, por otro lado adopta medidas pro imperialistas y contrarias a los intereses nacionales y populares. El proletariado apoya todo lo que es positivo para la emancipación de nuestro pueblo y, al mismo tiempo, critica y combate aquellas medidas contrarias a las masas, luchando por imponer nuevas medidas antiimperialistas que nos conduzcan a una verdadera revolución en el camino de la emancipación nacional y el socialismo. Tal es la táctica de nuestra actuación frente al presente proceso, sin olvidar los objetivos finales de la clase obrera

3.- ¿Dónde se encuentra la contrarrevolución?. En primer lugar, en el mismo gabinete y en el ejército. Hay ministros que representan los intereses del imperialismo y la contrarrevolución nativa. En el gabinete, unos cuantos civiles siendo ajenos a la militancia orgánica revolucionaria y al movimiento real de las masas, adoptan posiciones progresistas que no constituyen ninguna garantía para aplastar a la contrarrevolución que conspira a su lado. La suerte del

gobierno depende, exclusivamente, de lo que diga y haga el Alto Mando Militar. Mañana él puede disponer un cambio de orientación del gobierno y reemplazar a tales y cuales ministros. La orientación del gobierno no la define el pueblo ni el proletariado, sino el poder militar. Alrededor de esta fuerza política castrense, la única determinante hasta hoy en Bolivia, están los otros grupos reaccionarios, que saben que su porvenir depende de presionar o seducir a la jerarquía militar.

4.- La gran prensa mercantil ha comenzado su campaña anticomunista, para crear el clima psicológico de la subversión reaccionaria. El tibio decreto para que los sindicatos de periodistas digan también lo que piensan no ha cortado el camino de la conspiración derechista en la que está embarcada la "rosca" burguesa. Los industriales nativos sin mayor peso en la economía nacional y que viven de las migajas que les arroja el capital financiero han logrado organizarse en defensa de sus intereses y privilegios de clase. Como nunca lo hicieron antes, han realizado un congreso nacional (citaron, tal es su debilidad, hasta a los artesanos empobrecidos) con la finalidad de exigirle al gobierno que su orientación. Pese al discurso capitulador del Presidente, los industriales se mantienen en el barco de la contrarrevolución. Hay que identificar claramente al enemigo. La cabeza visible de la conspiración la construyen la gran banca; los importadores y la minería mediana, controlados por la del capital norteamericano, junto con la embajada yanqui, la CIA y la burocracia pro-imperialista que controla el país.

Tesis Socialista de la COB

5.- Las altas burocracias de COMIBOL, YPFB, Corporación de Fomento, Empresa Nacional de Ferrocarriles etc., viven en medio del lujo, el nepotismo y la explotación inhumana de los obreros (caso concreto de los trabajadores de las minas nacionalizadas) y son pivotes contrarrevolucionarios, ya que la defensa de sus privilegios coinciden con la de los privilegios de gerentes y accionistas privados al servicio del imperialismo.

Por otra parte, la COMIBOL, YPFB, continúan, hasta el presente, siendo puntales de la contrarrevolución porque el pensamiento dominante en sus direcciones burocráticas considera que el trabajador debe limitarse a producir y obedecer, negándole el derecho de pensar y de hacer militancia sindical y política, la que a su juicio constituye un crimen que debe ser castigado.

La nacionalización de las minas se pagó con las vidas de cientos de mineros asesinados por la oligarquía feudal-burguesa. Los trabajadores lucharon porque las minas nacionalizadas sirvan a los sectores productivos y se conviertan en el núcleo de nuestra liberación. Este pensamiento obrero fue marginado por todos los gobiernos que pasaron por el poder desde 1952. La COMIBOL, contrariamente, se ha convertido en el banco privado de los gobernantes de turno y en el refugio de los políticos oportunistas, funcionando como nuevo superestado minero y petrolero. Y como se trata de la columna vertebral de la economía nacional se ha transformado en el centro de la política contrarrevolucionaria.

6.- Que la COMIBOL, YPFB, etc. están al servicio de los intereses nacionales y populares no pasa de ser un engaño para ilusos. Por ejemplo: desde la fecha de la nacionalización y hasta el día de hoy, la COMIBOL es de propiedad de los hombres que han venido ocupando el Palacio Quemado. Atribuir la mala administración, y el fracaso de la producción a los trabajadores, que nunca manejaron la COMIBOL, es el juego más artero de la derecha para confundir y engañar a la opinión pública.

Mientras se mantengan su actual estructura de la COMIBOL y de YPFB continuarán siendo los cuarteles generales desde donde se conspira contra el pueblo. Hay que considerar que el gerente de una empresa minera o petrolera ocupa un lugar muy importante en la economía na-

cional, y por eso mismo sus actos y pensamientos tienen fuertes repercusiones políticas dentro de la vida del país. Un miembro de la tecnocracia o burocracia puede provocar los mayores conflictos sociales y políticos; enfrentar al Estado y los Sindicatos y allanar, así, el camino para el retorno de la contrarrevolución. Por lo tanto, la lucha de los trabajadores por expulsar de la COMIBOL y YPFB a la rosca burocrática reaccionaria, es un elemental deber de autodefensa nacional.

V.- UNIDAD OBRERA ANTIIMPERIALISTA

1.- En el presente período la clase obrera tiene que adquirir un alto grado organizativo y convertir sus direcciones nacionales, medias y de base, en centros de vanguardia revolucionaria, capacitados para llevar el actual proceso hacia el socialismo. La capacidad combativa del movimiento obrero se mide por su conciencia, por su unidad, por la cantidad y calidad de sus aliados y por su capacidad de dirección. Si los trabajadores no cuentan con un comando probado y forjado al calor de la lucha, sólo encontraremos derrota tras derrota.

Están equivocados aquellos que sostienen que las organizaciones sindicales deben limitarse a jugar el papel de los sindicatos “trade-unionistas”, es decir circunscritos a la lucha puramente económica. Sin abandonar la brega por el aumento del pan cotidiano, los trabajadores debemos intervenir en la vida política del país en nuestra condición de vanguardia revolucionaria. No debe olvidarse que la tragedia boliviana no es otra cosa que la ausencia, en unos casos, y la debilidad, en otros, de fuertes organizaciones obreras. El porvenir de Bolivia está en manos de sus heroicos trabajadores, porque somos los únicos que podemos sacarla definitivamente de su atraso y dependencia.

Para cumplir nuestra misión histórica, los trabajadores contamos con formas propias de organización: el sindicato, la dirección política revolucionaria y el frente antimperialista. Contamos con nuestras propias banderas de lucha ideológica y con nuestros propios métodos de combate que conducen a la conquista de nuestro propio gobierno, que por ser el gobierno de los obreros será el gobierno más auténticamente nacional del país.

3.- La Central Obrera Boliviana, a la que defendemos contra toda tentativa divisionista, tiene que perfilarse como una certera, ágil y esclarecida dirección proletaria de todos los trabajadores, donde se materialice la verdadera alianza con nuestros hermanos campesinos, los artesanos, los comerciantes minoristas, los intelectuales, los universitarios y los profesionales, dentro de la más amplia democracia sindical. A su vez, la Federación de Mineros debe expresar la unidad y la conciencia de clase combativas de los trabajadores del suelo.

La unidad obrera y la fortaleza de nuestras organizaciones son la única garantía para que el actual proceso no sea estrangulado dentro del marco puramente capitalista, estancamiento que es sinónimo del retorno al poder de la contrarrevolución.

4.- Para llegar al socialismo se plantea la necesidad de unir, previamente, a todas las fuerzas revolucionarias y antimperialistas. La revolución popular antimperialista está ligada a la lucha por el socialismo, el frente popular antimperialista es la alianza obrero campesina y de las masas de las ciudades en el plano político. En él confluyen todas las corrientes sociales y políticas que pugnan por un cambio a fondo de la situación boliviana, con la sustitución de las estructuras caducas en sentido antimperialista y popular. La expulsión del imperialismo y la solución de las tareas nacionales y democráticas aún pendientes, harán posible la Revolución Socialista.

La clase obrera APOYA los aspectos antimperialistas del nacionalismo, es decir, al nacionalismo del país oprimido que surge de las contradicciones de los sectores burgueses y pequeño burgueses, frente al imperialismo. Pero, rechaza aquellos aspectos negativos que se expresan en el egoísmo nacional de estas clases en la pretensión de erigirse en el explotador único de la clase obrera. No estamos de acuerdo con el nacionalismo que se esgrime para alimentar la colaboración de clases opuestas y obligar al proletariado a renunciar a sus objetivos propios de la misma manera que condenamos aquel nacionalismo que sirva para alimentar la desconfianza y el odio entre los pueblos.

5. Los métodos y formas de lucha del proletariado deben acomodarse a los objetivos finales, no pudiendo existir contradicciones entre fines y medios. La experiencia acumulada acerca de los métodos crueles de represión empleados por los enemigos de clase, nos enseña la necesidad de estar preparados para el empleo de todas las formas de lucha, incluyendo el uso de la violencia revolucionaria.

En cada situación histórica concreta definiremos si la preocupación fundamental radica en la educación y organización proletarias, en la movilización de las masas o en la preparación militar. La clase obrera aspira a la toma del poder y debe estar dispuesta a usar aún de la fuerza si así lo requiere su posición dentro de la correlación de fuerzas de clase.

2. La clase obrera rechaza la prédica de la conciliación de clases y de la “paz social”, por ser contraria a su aspiración de conquistar el poder. La lucha de clases en un país atrasado como el nuestro, no niega la posibilidad de la alianza entre clases no antagónicas, hecho que nada tiene que ver con la política reformista del colaboracionismo.

La clase obrera, para transformarse en caudillo popular, levanta las reivindicaciones progresistas de los sectores mayoritarios y hace suyas las consignas nacionales que se refieren a enfrentar la acción sojuzgadora del imperialismo. La clase obrera ayudará a organizar a todas aquellas fuerzas sociales más postergadas y oprimidas del campo y de las ciudades.

El proletariado, tanto en el plano sindical como en el político, ayudará a fortalecer la organización y conducta independiente de los demás grupos de trabajadores y pugnará por una política de unidad con los sectores avanzados de la intelectualidad, las masas estudiantiles y los sectores radicalizados de las capas medias. Sostendrá la política de pactos, pero su empeño principal estará dirigido a lograr una poderosa Central Obrera Boliviana.

VI.-INTERNACIONALISMO PROLETARIO

1. Siendo la causa de todos los trabajadores del mundo una sola, estrecharemos los lazos de amistad y ayuda recíproca, bajo los estandartes del internacionalismo proletario. Desarrollaremos amplia solidaridad con los movimientos de liberación nacional y la causa de los oprimidos. Condenamos el racismo y todas las formas de opresión nacional y social, de la misma manera que apoyamos al heroico pueblo vietnamita, en su lucha contra el imperialismo norteamericano.

Tesis Socialista de la COB

2.- La clase obrera del mundo tiene su máxima conquista en el sistema socialista, régimen bajo el cual viven alrededor de mil millones de seres humanos. Este sistema socialista, formado por Estados donde los trabajadores se han convertido en la fuerza dominante, asume caracteres cada vez más decisivos para la marcha histórica de la humanidad. El contenido de nuestra época es el tránsito del capitalismo hacia el socialismo la lógica de la propia lucha de clases en escala mundial hace que converjan en un mismo sentido antimperialista los tres movimientos revolucionarios más importantes de nuestro tiempo: el socialismo ya triunfante en un tercio

del planeta, la lucha de la clase obrera y la protesta de las juventudes en los países imperialistas y el movimiento de liberación nacional en los pueblos oprimidos.

3.- Los trabajadores bolivianos llamamos a fortalecer la unidad de los trabajadores de América Latina para construir un mundo mejor. Llamamos a los trabajadores de los países del continente a unirse dentro de una política independiente del proletariado contra el imperialismo y las oligarquías reaccionarias como la máxima garantía que nos conduzca a la liberación nacional, que se traduzca en la Patria grande que soñaron Martí y Bolívar. Hoy como ayer nuestra divisa sigue siendo esta “LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES SERA OBRA DE ELLOS MISMOS”.

Es dado en la ciudad de La Paz, sala de Sesiones del IV Congreso Nacional de los trabajadores de Bolivia a los siete días del mes de mayo de mil novecientos setenta años.

Fuente: FSTMB - SIDIS. (1992).

Evolución de la lucha política de los trabajadores mineros.

La Paz: Cuadernos de Capacitación No. 1.

LA EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES SERÁ OBRA DE ELLOS MISMOS



Hacia la integración de la
cadena productiva minera
y la soberanía de la
minería Nacional



www.comibol.gob.bo